

# ANTONIO SICCO

(1894 - 1949)

Dr. Héctor Puppo Touriz (1)

Dr. Fortunato Ramírez (2)

## (Nota de la Redacción)

Publicamos a continuación un trabajo del Dr. Héctor Puppo Touriz y fragmentos de una conferencia del Dr. Fortunato Ramírez sobre la personalidad del Profesor Sicco.

### Dr. Héctor Puppo Touriz

Ocupó la Cátedra de Psiquiatría, sustituyendo al Prof. Santín Carlos Rossi, con carácter titular, en el año 1943.

Durante el espacio de tiempo que medió entre la desaparición física del Prof. Rossi y la incorporación titular del Prof. Sicco, la Cátedra fue sucesivamente ocupada por los Profesores Agregados, Dres. Camilo Payssé, Elio García Austt y Antonio Sicco.

El Dr. Antonio Sicco nació el 28 de marzo de 1894, falleciendo en 1949. Se graduó en la Facultad de Medicina en 1919, radicándose a continuación en la ciudad de Minas, donde ya había actuado como Practicante Interno del Consejo de la Asistencia Pública, en 1918, durante la epidemia de gripe. Actuó allí como médico rural en tareas de internista.

Hacia el año 1922 vuelve a Montevideo y al Hospital Vilardebó donde había sido interno en su época de estudiante. Es Jefe de Clínica Psiquiátrica adjunto y luego titular hasta 1926. Posteriormente, logrado el título de Profesor Agregado de Psiquiatría, viaja a Europa concurriendo a la clínica del Prof. Claude, en París, en el Asilo de Sainte Anne; y del Prof. Guillaín en La Salpêtrière. En Florencia asiste a la Clínica del Prof. Tanzi; en Viena, al curso del Prof. Paul Schilder. En Berlín concurre a la Clínica del Prof. Bonhoeffer, y en Hamburgo a los servicios de los Profesores Nonne y Weigandt.

A su regreso colabora en la enseñanza con el Prof. Rossi. Entre 1931 y 1934 dicta un curso libre de Psiquiatría. Fué designado Jefe de Servicio Psiquiátrico en el hospital Vilardebó; también desempeñó el cargo

de Médico en Sanidad Militar, por concurso de oposición. Fue miembro del Consejo Directivo de la Facultad de Medicina como delegado de los profesores, desempeñando una brillante gestión.

Comienza su actividad científica en 1924, con las primeras publicaciones que presentara a la Sociedad de Psiquiatría del Uruguay.



Prof. Dr. Antonio Sicco

En 1927 publicó en París un volumen sobre "Psychophysiologie et Psychopathologie du Corps Thyroïde", prologado por el Prof. George Dumas y editado por Félix Alcan, obra elogiosamente comentada en revistas europeas y americanas.

Otros títulos aparecidos en la Revista de Psiquiatría del Uruguay lo fueron: "Corea Blanda", "Sobre rehabilitación de los Paráliticos Generales malarizados", (conjuntamente con el Dr. Abel Zamora); "Hemorragia meníngea sub-aracnoidea en la Parálisis General", (conjuntamente con el Dr. J. P. Cardoso); "Un delirio místico", (en colaboración con el Dr. A. Cáceres); "Neurosis de Angustia por varicocele"; "Varicocele y Neurosis"; "Demencia Precoz y Tuberculosis"; "Nuestra experiencia en terapia familiar juvenil. Enfermedad de Spielmeyer - Vogt" (con el Dr. Bruno); "Sobre incapacidad civil en la afasia de Broca en regresión", (con el Dr. J. P. Cardoso); "Las reacciones meníngeas de la recurrentoterapia por el Treponema Hispanicum en la Demencia Precoz", (con los Dres. G. Cáceres y A. Fascioli); "Sobre la oportunidad de un alta"; "Introducción a la Psicoterapia"; "La relación albúmino - citológica en el pronóstico de la Parálisis General"; "El método de laborterapia de Herman Simon"; "Lecciones de Psiquiatría Clínica-Histeria"; "Lecciones de Psiquiatría Clínica-Neurastenia"; "El Concepto unitario y singular de la Personalidad"; "La Conducta"; etc.

En la "Revista Argentina de Psiquiatría y Criminología" publicó: "Hipocondría y Varicocele"; "El Síndrome de Influenza"; "La Erotomanía de Clerambault" y "Lecciones sobre Neurastenia, Histeria e Hipocondría". En las "Jornadas Neuro-Psiquiátricas Panamericanas", efectuadas en Lima entre el 20 y 25 de Mayo de 1939 presentó una brillante comunicación sobre el tema: "Hipocondría y Manifestaciones Hipocondríacas", que aún al presente es citada por el Dr. H. Ey en el capítulo sobre Hipocondría que aparece en uno de los volúmenes de sus "Estudios". Fue publicado por la "Imprenta Torres Aguirre" de Lima.

Al final de su vida publicó 2 volúmenes: "La Personalidad" y "Personalidades Psicopáticas" que constituían el anticipo de su esfuerzo por dotar a la Psiquiatría Uruguaya de un Tratado o al menos texto nacional. Ya fallecido, en el año 1951, fue publicada por su esposa, con la colaboración de los Dres. Agorio y Barindelli, la que fuera la obra póstuma del Prof. Sizzo, el volumen sobre "Neurosis" cuyos borradores estaban ya preparados cuando dejó de existir.

Merecen destacarse particularmente su discurso en el acto inaugural de las "Jornadas Neuropsiquiátricas del Pacífico", donde llevó la representación de nuestra Facultad, en el año 1935; su clase inaugural, que dictara el 2 de abril de 1943, en el Salón de Actos de la Facultad de Medicina sobre la "Evolución de la Psiquiatría" que aún ahora, casi 40 años después,

mantiene una actualidad y frescura que impulsa releerla y pensarla; otra pieza notable fue su conferencia inicial del Curso de Psicoterapia que organizó en la Facultad de Medicina en el año 1943.

Su multifacética personalidad lo motivó para incursionar en otros campos de la Medicina y la Higiene. Es así que en 1929 presentó a las autoridades nacionales un informe sobre "La Asistencia Mental en la Enseñanza de la Psiquiatría"; en el año 1930 informó sobre "Las imperfecciones del sistema actual de la asistencia de alienados en nuestro país"; en el mismo año se refiere a la "Asistencia familiar en el Uruguay"; ese mismo año 1930 presenta al Director de la Asistencia Pública Nacional su informe sobre "Plan de Profilaxis Mental", en base a sus estudios efectuados en el extranjero. En el año 1931, existiendo ya una corriente de opinión tendiente al cierre de H. Vilardebó, presenta a la Sociedad de Psiquiatría del Uruguay, en su sesión del 5 de abril, un informe sobre "Razones por las cuales la Sociedad de Psiquiatría propone la construcción de un hospital urbano"; en el año 1932 expone las "Bases para la creación y organización de la Liga de Higiene Mental del Uruguay".

Representa al país, en el año 1928, siendo delegado oficial a la "1a. Conferencia Latino-Americana de Neurología, Psiquiatría y Medicina Legal", que tuvo lugar en B. Aires.

En el año 1930 llevó la representación de la Sociedad de Psiquiatría al "1er. Congreso Internacional de Higiene Mental", que tuvo lugar en Washington; en 1936 fue delegado a las "Jornadas Neuropsiquiátricas del Pacífico".

Su ocupación y preocupación docente merecen consideraciones especiales. Como ya lo expresamos, siendo Profesor Agregado dictó un curso libre entre 1931 y 1934; fue siempre activo y eficaz colaborador del Prof. Rossi; entre 1936 y 1943 desempeñó interinamente la Cátedra de Psiquiatría, rotando ese desempeño con los otros Profesores Agregados. De sus inquietudes y vocación docente es expresión elocuente el informe que elevara en 1929 al Consejo de la Facultad de Medicina, referido a la "Enseñanza de la Psiquiatría" y luego en Enero de 1943, siendo aún profesor interino se dirigió al Decano, con su informe anual que titulaba: "Las deficiencias y las dificultades de nuestra enseñanza Psiquiátrica".

Por esa época en que se hizo cargo titular de la Cátedra, el curso para alumnos se desarrollaba a lo largo de un semestre lectivo; las clases se impartían en días alternos, de 15 a 17 horas. Era norma que la primera hora la utilizaban los jefes de clínica para mostrar un enfermo desde el punto de vista semiológico, efectuando la historia clínica y haciendo algunas consideraciones generales. La segunda hora pertene-

cía al Prof. Sicco; éste se había preocupado personalmente, durante las 48 horas previas, en buscar un paciente, por todo el hospital, que fuera rico en síntomas y útil para la demostración clínica. En la Sala de clase colocaba un gran cuadro en que aparecía esquemáticamente la definición de la enfermedad, su etiología y psicopatología, la sintomatología, las formas clínicas, su evolución y pronóstico y el tratamiento.

Cuando interrogaba al paciente éste iba exponiendo sus síntomas, que correspondían a lo consignado en el cuadro; el profesor los señalaba, configuraba el síndrome presente, ubicaba al enfermo en una de las formas clínicas. Así, en forma ágil y amena, a la vez que el estudiante tenía ante sí desarrollado el cuadro patológico de la enfermedad, vivía su expresión clínica dada por el paciente. Pero a Sicco no le complacía enteramente esa enseñanza, esquemática y limitada; por ello en el informe a que ya nos referimos proponía que la docencia se impartiera durante el semestre lectivo y se estableciera la obligatoriedad de un examen final. Señalaba, en el informe que comentamos, que la enseñanza clínica no es suficiente y destacaba la inquietud de los estudiantes y algunos profesionales por aprender fundamentos de psicoterapia; sugería se implantara un curso de psicoterapia fuera del horario habitual de clases; también proponía la enseñanza de la Psicología, Psico-fisiología cerebral y Patología mental, enfatizando la necesidad de creación de la Cátedra de Psicología.

Si bien en su momento no tuvieron eco esas inquietudes, Sicco continuó firme en sus propósitos. Años más tarde, siendo miembro del Consejo de la Facultad, logró se autorizara una clase semanal de psicopatología, psiquiatría o medicina psicósomática, a dictarse en los Hospitales Maciel y Pasteur, por parte de sus docentes, en una clínica médica; consiguió igualmente que se autorizara un curso de Psicoterapia, cuya clase inaugural, como ya lo expresáramos, dictó en la Facultad de Medicina en el año 1943.

También, desde su posición de consejero, bregó incansable por la edificación de un hospital psiquiátrico universitario, vecino al hospital de Clínicas, en un predio que había recibido la Facultad como donación.

No se conformó el Prof. Sicco con cumplir su magisterio con sus alumnos. Incorporó los ateneos clínicos semanales para el mejor aprendizaje de sus colaboradores.

Si la obra es reflejo y expresión cabal de la persona, cuanto relatamos de la vida y actuación de Sicco lo define suficientemente. Sin embargo quedaría la deuda de trazar, con una pincelada, ese rasgo que da vida, que vuelve la vida, a la persona que se fue. Si coloquial, cálido, sencillez, culto y humano fue Etchepare; si romántico y quijotesco fue Rossi; y vehemen-

te, pasional y amistoso hasta lo místico fue García Austt; diríamos que Sicco fue todo ponderación, caballerosidad, cortesía, expresión auténtica de aristocracia espiritual; su mirada era viva y parecía penetrar las almas, pero no para arrancar el secreto que humilla sino para con bondad descubrir el conflicto patético, y sin desdén y con generosidad intentar su alivio. Su paso era sereno, su voz medida y bien timbrada, su porte algo alejado pero cordial; su trato, pleno de firmeza; dejó a través de su vida breve la luminosa estela que quienes lo conocimos no podemos olvidar.

### Dr. Fortunato Ramírez

"Este hombre del en realidad aparente paso cansino, era un hombre de extremada serenidad; un cúmulo armonioso de vivencias contactantes y de concimientos depurados se ritmaban a través de su marcha. Era el mismo ritmo el que aparecía enseguida en la Sala 8, a través del interrogatorio y exposición de los trastornos de los pacientes. Su decir galano y preciso estaba enraizado en el conocimiento certero del problema psicopatológico del enfermo; difícilmente puede darse en un profesor, como en Antonio Sicco, una igual capacidad de síntesis, fruto de fina observación psicológica, aderezada con un lenguaje armonioso, sin precipitación y que por ende, se recibía como una dádiva. Porque esto último fue un rasgo esencial del Prof. Sicco: su sentido de oblación intelectual, su necesidad de enseñar a los más jóvenes y ubicarlos con firmeza en el sendero que él había escogido. Por eso, casi solo, antes de acceder a Titular de la Clínica, tenía el placer de recibir a los que solicitaban su opinión sobre un enfermo.

"Para esta noble función se había preparado con mesura, pero con tesón: desde el ejercicio de médico de campaña realizado en Minas, hasta sus viajes de perfeccionamiento en Europa, se ubicó con firmeza en el campo de la Psiquiatría y Neurología. Siendo un estudioso hojeó sin embargo, sobre todo, el libro viviente de los enfermos. Por eso era el hombre que todas las tardes, día a día, visitaba sus enfermos, y yo recuerdo que mantenía incommovible la inspección semanal para todos sus enfermos crónicos. Y en aquella época en que la Psiquiatría ofrecía tan poco para actuar en Terapéutica, el Dr. Sicco se empeñaba en escudriñar en sus pacientes menos recuperables; de ese modo logró un caudal considerable de conocimientos para su época y para su medio.

"Como yo no voy a referirme en detalle a su labor científica, trabajo académico y no de emocionada evocación, como lo quiero hoy, deseo, sin embargo ejemplificar su labor de investigador recordando su trabajo sobre hipocondría: la precisión conceptual, el panorama de ajuste del síndrome hipocondríaco, la clara delimitación de los síntomas, su evaluación en diver-

sas entidades nosológicas, con el relato viviente de pacientes, poniendo de manifiesto el espíritu vivaz, la solvencia clínica, la dedicación de una labor sin desmayo.

“Y luego vino el fruto madurado de su larga experiencia en el campo de la Psiquiatría. Entonces aparece su impulso de crear los libros que todos conocemos y estimamos. Más allá de los trabajos a publicar en una revista, parece que Sicco hubiera sentido el indescriptible sentido de su fin próximo. Seguramente también la vivencia negativa de no sentirse perpetuar, lo impulsó a escribir sus obras sobre la Personalidad, las Personalidades Psicopáticas, las Neurosis. Para la época en que fueron escritas representaban una sincera experiencia vivida, sólo posible en hombre afincado en tareas de enjundiosas observaciones clínicas y laboriosa consulta de autores. Es que el interés de Sicco por la Psicología iba siempre en aumento, siendo a su vez el trasunto de su formación humanista. Dotado de una variadísima cultura, no podía dejar de ser llamado por la necesidad de salirse de moldes clásicos en Psiquiatría y tender a la integración de la Psiquiatría en el ámbito de la Medicina y de la sociedad.

“Fue el primero que de hecho llevó la enseñanza de la psiquiatría al Hospital General, que se preocu-

pó por la Higiene Mental y los problemas sociales del enfermo mental. Siendo ya Titular de la Cátedra de Psiquiatría, llevó el conocimiento hacia el estudio del psiquismo de los estudiantes de Medicina y a la creación del Laboratorio de Psicología que funciona actualmente en la Clínica. Salió del campo de la Psiquiatría Nacional para establecer contacto con los colegas extranjeros en Jornadas Rioplatenses de Neuropsiquiatría, en Congresos americanos y mundiales.

“Pero si el Prof. Sicco vive en nosotros a través de estos aportes trascendentes de su labor y de su obra, vive aún más por su calidad esencialmente humana: aquella que se explicitó en su curso de vida, historicidad plena de reparación. Fue la de Sicco conducta ricamente humana en el sentido de la lucha y de la grandeza frente a la adversidad. Sólo el hombre, como lo fue él, tiene ese sentido, a lo largo del tiempo, de una dignidad que lo mantuvo enhiesto y sereno, sereno y sin rencor, cuando le cupo sufrir”.

---

(1) Revista de Psiquiatría del Uruguay (Enero-Febrero 1983).

(2) Revista de Psiquiatría del Uruguay (Marzo-Abril 1986).